

Crónica de cada día

por Julio Suescun Olcoz, C.M.

Lunes, 4 de junio de 2007: *Una acogida cordial*

El Encuentro de Visitadores de la C.M. ha comenzado, como no podría ser de otra manera, con la celebración de la Eucaristía. En torno a la Mesa del Señor, escuchando su Palabra y fortaleciéndonos en la comunión de su Cuerpo, nos hemos sentido comunidad reunida por el Señor para realizar su designio de amor entre los pobres de hoy.

En la homilía, el Superior General ha exhortado a los Visitadores a revisar el desarrollo de sus responsabilidades en orden a garantizar que los ministerios de sus respectivas provincias sean expresión de fidelidad a nuestra vocación de seguidores de Cristo Evangelizador de los pobres, a fomentar el bienestar espiritual de los misioneros que están bajo su responsabilidad, a ser coherentes para expresar en nuestra acción lo que predicamos con las palabras, y a cuidar la formación en nuestras comunidades locales.

Esta fue sin duda una mutua acogida cordial de todos ante el Señor que nos ha llamado y reunido.

Luego la mañana ha transcurrido entre otras muchas señales de acogida en nuestra propia circunstancia comunitaria.

El Visitador de México, P. Luis Arriola, nos ha presentado la tierra que nos acoge, la Iglesia que vive en ella y la realidad de la Provincia anfitriona de este encuentro. Han sido unas palabras llenas de realismo y abiertas a la esperanza, en las que ha expresado la alegría y el privilegio con que la provincia acoge la presencia de una representación tan significativa de toda la Congregación, extendida por el mundo entero.

El presidente de la Comisión Ejecutiva, P. Daniel P. Borlik, hizo algunas observaciones prácticas para la buena marcha del encuentro en una casa que para casi todos era desconocida. Sería el momento de resaltar el trabajo callado y sufrido de todos los componentes de la comisión técnica que han hecho que todos los asistentes encontrarán expedito el camino para su entrada en México y que en la casa de la CEM (Conferencia Episcopal de México) estuviese todo dispuesto de la mejor manera posible.

El ViceVisitador de Nigeria, P. Michael NGOKA, desde el análisis de las respuestas de los visitadores a la carta de la Comisión preparatoria, expuso la importancia, necesidad y urgencia de una Formación Continua, siempre en proceso.

El P. Francisco Solás explicó la metodología del encuentro recordando los objetivos del mismo, señalados en la carta convocatoria del Superior general, e indicando las cuatro tareas que se han de realizar para conseguirlos: Profundizar en el tema de la Formación Continua y hallar herramientas para una programación concreta de la misma; Trabajar en la agenda del Superior General, sugiriendo, en diálogo abierto con el Superior General y su Consejo, ideas para el buen gobierno de la Congregación; Reunirse por Conferencias; e Interrelacionarse en momentos de oración celebración, trabajo y descanso. Describió los diferentes tipos de grupo en que se habían de reunir los visitadores y terminó anotando las comisiones que aún están activas así como algunos oficios, como los sintetizadores o el cronista, que ayudarán en la recogida de las ideas o en la comunicación, vía <http://cmglobal.org/es> y <http://cmglobal.org/en/news>, con las provincias.

El Superior General fue presentando a cada uno de los visitadores nuevos, que han iniciado su servicio después de la última Asamblea General, así como a algunos otros participantes en el encuentro, que no siendo visitadores realizan algún servicio a la Congregación, a nivel general.

Las distintas conferencias tuvieron una presentación festiva. El P. Yves Bouchet, Visitador de Tolosa, acompañado de su guitarra, fue entonado unas letrillas en las que se describían distintas actividades y preocupaciones vicencianas, que se atribuían a cada una de las Conferencias, y que el coro acogía con un estribillo repetitivo, mientras contemplaba unas manos sobrepuestas, invitación a colaborar en hacer efectivo y real que el servir a los pobres es servir a Jesucristo. Y así fueron apareciendo APVC, CEVIM. COVIAM, CLAPVI, NVC, como portadoras del amor de la Congregación, deseosas de compartir y realizar las esperanzas del hombre de hoy, cargadas con la diversidad de riquezas culturales, dispuestas a reflexionar y celebrar, fieles al espíritu de San Vicente.

En la segunda parte de la mañana entró en la sala el tema de la Formación continua, en una conferencia bien construida y expuesta por el P. Hugo F. O'Donnell, Director del CIF. Con esta conferencia se iniciaba la primera tarea de este encuentro, profundizar y avanzar en el aprecio, comprensión y programación de la Formación Continua. La tarde se llenó con trabajos de grupo bajo la experta y docta mano del P. Patrick J. McDevitt, C.M., profesor en De Paul University.

Martes, 5 de junio de 2007: La Formación como primera tarea

El tema de la Formación Continua, que ya entró en el aula en la tarde de ayer, se ha ido desarrollando hoy, día 5, en dos niveles. Las lecciones magistrales del P. Hugh O'Donnell y el proceso de construcción desde los grupos bajo la dirección técnica del P. Patrick Devitt.

El P. O'Donnell nos presentó ayer la Formación Continua como un proceso que ha de avanzar hacia lo básico. Indicaba con esto que sin perder lo bueno que ya hemos adquirido, no hemos de cerrarnos en ello, sino permanecer atentos a los signos de nuestro tiempo y avanzar hacia otras cosas nuevas. Apoyó sus reflexión en nuestras Constituciones que si nos presentan el seguimiento de Cristo Evangelizador de los pobres como fin de nuestra Congregación, no dudan en afirmar que la Congregación, atendiendo siempre al Evangelio, a los signos de los tiempos y a las llamadas más urgentes de la Iglesia procurará abrir nuevos caminos y aplicar medios adaptados a las circunstancias de tiempo y lugar, se esforzará además en enjuiciar y ordenar las obras y ministerios, permaneciendo así en estado de renovación constante

Hoy el P. O'Donnell nos ha descrito el viaje de San Vicente, el proceso de realización de vida, que es tanto como el proceso de su formación continua. Su persona sigue encarnando para nosotros el ideal de seguimiento de Cristo Evangelizador de los pobres. Su camino, es pues nuestro camino, su viaje es nuestro viaje.

El proceso de investigación por grupos avanza lentamente pero con seguridad. Partiendo de lo que vivimos y de nuestras expectativas para el futuro, vamos afianzando los principios que han de fundamentar nuestra formación continua, en las distintas etapas de nuestro propio desarrollo personal. En una lección magistral de psicología evolutiva, nos ha presentado hoy el P. Devitt las distintas etapas del desarrollo de la persona, para que las tengamos en cuenta a la hora de describir un proceso de formación continua. Las comunicaciones en los grupos pequeños y en el pleno, están siendo muy abundantes y ricas. Esperamos que el proceso llegue a buen término.

El programa del encuentro incluye también otras actividades, entre ellas lo que llama Agenda del Superior General. Hoy el Superior General ha querido presentar dos actividades que él, con el Consejo General, hacen suyas.

Primero, ha dado la palabra al P. John Rybolt, que ha presentado el progreso realizado hasta abril de 2007, en el Proyecto de Historia de la Congregación. El ritmo es muy bueno y nos permite augurar que en un futuro cercano tengamos completa la Historia de la Congregación.

Luego, el Superior General ha presentado el CIF como el instituto más valioso que tiene la Congregación para la Formación

Continúa de los misioneros. Recordando que es un Instituto dependiente de la Curia que tiene su delegado en uno de los Asistentes Generales, el P. Ubillus, ha dejado en manos de los PP. Hugo O'Donnell y Juan Julián Díaz Catalán, que nos presentaran lo que es, lo que hace, lo que cuesta y para lo que puede servir el CIF. Lo han hecho con claridad y belleza.

Miércoles, 6 de junio de 2007: *Bajo el signo de un logotipo*

El miércoles, día tercero del Encuentro de Visitadores, no ha tenido ningún relieve especial. Por la mañana, después del rato de oración acostumbrado, los reunidos se han hecho la fotografía oficial. Luego ha seguido la rutina de todos los días. El P. F. Hugh O'Donnell ha ido valorando los múltiples recursos de los que nos podríamos servir para avanzar en este viaje que queremos hacer desde nuestra propia realidad hasta el ideal que perseguimos, para pasar, como lo hizo San Vicente de ser un buscador interesado de beneficios a ser el gran organizador de todos los recursos que encontró a favor de los pobres. Y nos fue invitando a valorar lo que ya se ha conseguido en la Comunidad y en la Iglesia, a reconocer el valor de las mismas personas de los misioneros, a apreciar el bien potencial que nos brinda la formación continua, a descubrir una actitud positiva hacia el cambio y la conversión, a agradecer la buena



voluntad de los misioneros y en fin a saber aprovechar la abundante y variada colaboración que las personas de buena voluntad nos ofrecen.

Luego el P. Patrick J. McDevitt ha continuado esforzándose por dirigir a buen puerto el proceso de búsqueda en que estamos embarcados. Primero el grupo ha ido enunciado recursos concretos con los que podemos contar, luego en grupos más pequeños y por último en el pleno, ha ido tratando de marcar las líneas concretas por las que tendría que darse el paso desde lo que percibimos en nuestra propia realidad hasta colmar las expectativas que tenemos de poder llevar algo a nuestras provincias. No ha sido tarea fácil. Cuando parecía que se divisaba una puerta abierta, una nueva intervención hacía pensar que todavía no era el tiempo de salir. Y todas las intervenciones eran muy valiosas, pero cada una hacía el camino nuevamente difícil. ¿Por donde seguir? ¿Qué hacer? Mañana puede venir la solución. Como todos los procesos, también este necesita un tiempo de maduración para dar el fruto apetecido.

Entre tantos vaivenes, este cronista, ha tenido tiempo de fijarse una vez más en este bello logotipo que nos preside por doquier. Es un diseño gráfico de un estudiante de teología de la Provincia de París, Alexis Cerquera. Tiene un cierto sabor a culturas precolombinas. Hay diversidad de formas que en su conjunto dan impresión de unidad. Y así, bien podríamos leer que se trata de “Inculturar la unidad en la diversidad, sobre suelo azteca”. Pero desde el cansancio de las sesiones de hoy, también puede uno ver en este logotipo el laberinto en el que estamos metidos y del que ansiamos encontrar la salida.

En la última sesión de la tarde continuó, lo que llamamos la agenda del Superior General. Él presentó hoy el SIEV y la Oficina para la Comunicación.

Del SIEV y de sus proyectos a largo y a corto plazo, hizo una ordenada, vibrante y entusiasta presentación el P. Elie Delplace, Visitador de París y miembro del Siev. Para situar en su trayectoria este Instituto, un tanto desconocido entre los misioneros, el P Julio Suescun, Secretario Ejecutivo del Siev, apuntó algunos pequeños detalles históricos y señaló algunas de las realizaciones que habían sido inspiradas por el SIEV.

Vicentiana, Nuntia y la Página Web fueron presentadas por el P. Alfredo Becerra, hasta ahora responsable de las mismas en la Curia. En una bella presentación en Power Point dio cuenta de su gestión, solicitando de los asistentes colaboración con el nuevo Director de las mismas, P. Julio Suescun. Éste aprovechó la ocasión para presentar la situación de reorganización en que se encuentra la Pagina Web propia de la C.M. y que tendrá una dirección común:

<http://cmglobal.org> desde la que se podrá acceder a las distintas versiones, inglesa, española, francesa e italiana. Hasta el presente sólo se encuentran en función, la versión española y la inglesa. Esta última, provisionalmente en <http://cmglobal.org/en/news/>.

Jueves, 7 de junio de 2007: *Fin del viaje*

No me refiero al viaje que nos trajo a México. El Encuentro de Visitadores está todavía en su primer tercio. Pero el P. O'Donnell ha tenido hoy la última de sus cuatro intervenciones. El ha venido describiendo el proceso de la Formación Continua como un viaje que todos hemos de hacer, como lo hizo San Vicente. Este viaje nos lleva al interior de nosotros mismos para reconocer nuestra realidad y ponernos en marcha para convertirla en el hombre realizado en Cristo conforme al ideal de nuestra vocación. San Vicente hizo este viaje que le llevó desde su ambición buscadora de beneficios hasta ser el gran santo de la Caridad. Hemos llegado pues al fin, no quizá porque hayamos alcanzado la meta de nuestro viaje, sino porque hemos visto el fin de la descripción del mismo, que nos ha hecho el P. O'Donnell. Nuestros técnicos, el P. McDevitt y la Srta María José Pachecho, que ha hecho de facilitadora en nuestras investigaciones, también han dado por finalizada su tarea. Les hemos despedido con un agradecido aplauso.

El grupo no ha llegado a ninguna meta precisa, porque una y otra vez se presentaban proyectos nuevos que no terminaban de satisfacer. Seguramente el tema necesita mucha más reflexión para madurar. Pero ahí están los materiales allegados. Con ellos se podrá terminar lo comenzado.

Por la tarde prosiguió la "Agenda del Superior General". Hoy tocó el turno a la Familia Vicenciana. El P. Manuel Ginete, Delegado del Superior General para la Familia Vicenciana, expuso el desarrollo de la Familia durante estos últimos años y cual ha sido la participación de la Oficina para la Familia Vicenciana en este desarrollo. Describió su hacer y el de Sor Pilar López, Hija de la Caridad de la Provincia de Barcelona, como personas encargadas, a tiempo pleno, de esta Oficina. El P. Ginete se apoyó en una presentación en Power Point que le sirvió para sostener la atención y el interés de la sala durante la hora larga de su ordenada y clara presentación.

Ecofavi es el nombre que distingue al Equipo para la Coordinación de la Familia Vicentina en México. Todo él, integrado por uno o varios representantes de cada rama de la Familia, asistió a la presentación del P. Ginete. Después del descanso, les llegó el turno a ellos. Introducidos por el P. Benjamín Romo, miembro del mismo Equipo, como representante de la C.M. en él, fueron presentando cada uno el origen, la situación actual y las perspectivas de futuro de cada una de las ramas de la Familia Vicentina en México. Fue una presentación



larga, porque era mucho lo que había que contar, pero bien hecha, entretenida y variada.

Estas presentaciones sirvieron seguramente para afirmarnos en el amor a una vocación que se sostiene desde el carisma vicenciano, compartido hoy por tantos seglares comprometidos y entregados al servicio a Cristo en los pobres de nuestro tiempo, siguiendo la inspiración y el pensamiento de San Vicente y que se encomiendan a su protección.

Viernes, 8 de junio de 2007: *Agenda llena*

El día ha sido de lo más variado y lleno. Terminada la oración en los grupos lingüísticos, la jornada de trabajo empezó revisando la síntesis que van confeccionando los sintetizadores, PP. Manuel Ginete y Giuseppe Turati. Ellos expusieron su trabajo y el pleno advirtió lagunas e imprecisiones. Ésta era precisamente la intención de los sintetizadores, que el pleno les ayudara a completar su síntesis para poderla presentar en una nueva ocasión. Luego, el día entero estuvo dedicado a la “Agenda del Superior General”, a lo que él quiere compartir con los Visitadores.

Hubo primero un diálogo abierto sobre los lugares vicencianos, introducido por el Superior General y seguido, sobre todo, por los

asistentes que tienen un conocimiento mayor de los mismos. Desde el público, se advertía una cierta coincidencia en avanzar hacia una mejor adecuación de los mismos para hacerlos lugares de peregrinación y encuentro para toda la Familia Vicenciana.

Luego el Superior General presentó al H. Piter A. Campbell y su Oficina para la Solidaridad Vicenciana (OSV/VSO). Con mucha claridad y orden el H. Peter fue presentando la Oficina y su trabajo al servicio de la Congregación, invitándonos a visitar la Web de la Oficina y a conocer los proyectos y microproyectos que se están atendiendo, así como las condiciones y los modos de gestionar otros nuevos. El pleno acogió su intervención con satisfacción y agradecimiento.

Llegó el turno al P. Carl L. Pieber y la nueva Oficina para el Desarrollo. El Superior General subrayó que aunque ubicada en la misma casa y piso, en Filadelfia, la Oficina para la Solidaridad Vicenciana, es una Oficina diferente. Se trata en este caso de allegar fondos para lograr crear un patrimonio para la subsistencia de las provincias más pobres. El P. Pieber nos remitió a un trabajo suyo que habíamos encontrado fotocopiado en nuestras carpetas sobre cómo los vicencianos tendríamos que entender el desarrollo. Luego se mostró con la manos abiertas para recibir todo apoyo a favor del objetivo que persigue su oficina. Después de un breve diálogo, también el P. Pieber fue despedido con un fuerte aplauso.

Conforme al mandato recibido en la última Asamblea General, el Superior General presentó, para la discusión, un Proyecto del Proceso para la elección del Superior General. El proyecto fue escuchado en el pleno y debatido en los grupos y en el mismo pleno, y quedó abierto para una nueva presentación que incluya las aportaciones recibidas,

Sobre nuestro pupitre encontramos cinco informes referidos al Procurador ante la Santa Sede y Postulador General, P. Giuseppe Guerra (2), a la Comisión para el impulsar el Cambio Sistemico, al Representante Vicenciano ONG en la ONU y a Internet como instrumento para Nuestra Misión, del P. J.B. Freund. De ellos dijo el Superior General que se entregaban no para discusión, sino como base informativa para un futuro diálogo abierto, tal como está previsto en el programa del encuentro.

El trabajo intenso estaba pidiendo a gritos un poco de fiesta. Y la tuvimos en el recreo de la noche en que, por Conferencias de Visitadores, fue apareciendo la riqueza de nuestra diversidad cultural y folclórica para disfrute de todos.

Sábado, 9 de junio de 2007: *Mirando un poco hacia adentro*

Conforme al programa, la mañana del sábado fue dedicada al retiro espiritual. La dirección del mismo se había encargado al P. Daniel Vásquez, Visitador de Colombia. La oración de la mañana se hizo, como de costumbre por grupos lingüísticos. A las 9,00 celebramos la Eucaristía, presidida por el mismo P. Daniel Vásquez que predicó la homilía sobre los textos de 1 Cort 13,1-13 y Lc 4,16-30. Insistió en que debíamos ser profetas del Espíritu y de la Palabra; hombres movidos por el Espíritu para encontrar en la Palabra de Dios, en nuestras Constituciones y Estatutos y en la rica tradición de la Congregación, la novedad perenne y la riqueza de nuestro carisma; hombres que hacen de la Palabra norma de su vida aprendiendo a discernir a su luz, los signos de los tiempos; hombres enraizados en el amor que no pasa, que nos defiende de la hipocresía, nos libera de cuanto nace de nuestro egoísmo interesado y nos permite mostrarnos como hombres que amamos.

Luego, en la charla, siguió exhortándonos a centrarnos entre los dos polos de nuestra vocación, Cristo y los pobres. Unidos a Cristo podremos ser ante los pobres presencia viva y actuante del amor de Dios en ellos.

El Santísimo estuvo expuesto toda la mañana para contemplación del prodigioso invento del “amor creativo hasta el infinito”.

A las 12 el P. Daniel Vásquez nos dirigió una seria revisión de vida y a la una, tuvimos nuestra repetición de oración, con abundancia de participantes. Nos ambientó una bella presentación pictórica de las virtudes vicencianas, desde el cuadro de las mismas recientemente colocado en la Casa Central de Madrid. Resultó un encuentro verdaderamente fraterno que culminaba una mañana de serenidad gozosa que a todos nos supo a fiesta.

Por la tarde en la misma línea de comunicaciones compartidas, los Visitadores se reunieron por grupos para intercambiar desde su experiencia en el cargo. Se les invitó a responder a dos preguntas: “Retos a los que hoy tiene que hacer frente el Visitador” y “Retos a los que debe hacer frente su provincia tanto hacia dentro de sí misma como hacia fuera”. Fue un intercambio tranquilo y sereno del que luego dieron cuenta ante todos, en el pleno de la sala.

Mañana nos espera nuestra Señora la Virgen de Guadalupe, en su Basílica. Allí concelebraremos la Eucaristía, en la que con la mediación de nuestra Madre, presentaremos al Señor vuestras intenciones personales y apostólicas.

Domingo, 10 de junio de 2007: *A los pies del Tepeyac*

Hoy domingo, ha habido fiesta y cesación del trabajo en el Encuentro de Visitadores. Hemos abandonado nuestro retiro y nos hemos adentrado en la bulliciosa ciudad. Después de ocho días de encierro, se agradece ver gente distinta. A las nueve, y un poco más, dos autocares nos trasladaron hasta las cercanías de la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe. En la bella e inmensa basílica, nos esperaba la Familia Vicentina. Con ella, y acompañados de otros muchos fieles que se habían acercado a celebrar el día del Señor bajo el amparo de la Madre de Guadalupe, celebramos el encuentro festivo de la Eucaristía. La basílica se hallaba al completo y en el presbiterio, casi cien sacerdotes presididos por el Superior General. Fue una bella celebración, preparada con todo detalle por los distintos grupos de la Familia.

En la homilía, a partir de las lecturas del día que hablaban de resurrección, el Superior General insistió en que nuestro Dios se había revelado y quiere seguir manifestándose hoy como el Dios de la Vida. Como Elías y como el mismo Jesús hemos sido llamados y enviados a ser profetas y testigos de este Dios de la vida. Nuestra vocación cristiana y vicentina nos empuja a acercarnos a tantos hombres marginados de la vida a poner en ellos un aliento de vida y acogerlos en nuestros brazos y presentarlos recuperados a su madre, a sacarlos de la marginación y a acompañarlos en su integración en la familia humana, en esta familia de la Iglesia que bajo el amparo de la Virgen celebra a Cristo presente en medio de ella.

Casi no hubo tiempo ni para dar una vuelta por los alrededores del templo y contemplar las muchas manifestaciones de religiosidad popular de una multitud de fieles, muchos de ellos en familia, que se acercaban al templo a visitar a la madre, a implorar su favor o agradecer su protección. Sorprendente la gran cantidad de madres, con sus niños en brazos que acudía, a recibir la bendición.

Luego, en la Casa Provincial, continuamos la fiesta, ahora en familia. Es de admirar y de agradecer la habilidad y el cariño atento que ha derrochado la comunidad de esta casa para, en un espacio limitado, acogernos a todos y servirnos una comida sencilla y festiva. Nos amenizaron la fiesta los mariachis, que si nos agradaron a todos, hicieron vibrar el alma mexicana de los PP. Luis Arriola, Benjamín Romo y José de Jesús Muñoz Medina que, tocados con el típico sombrero mexicano, cantaron sus mexicanas.

Una vuelta en *turi-bus* nos permitió descubrir, a casi todos por primera vez, una ciudad moderna, bien construida, con amplias avenidas y espaciosos parques. Las explicaciones de la guía iban despertando en nosotros las ganas de prolongar la visita a esta encantadora ciudad, pero ya no con la rapidez de una vuelta en coche, sino

deteniéndose a profundizar en su historia y en su cultura. Dichosos los que puedan hacerlo.

Y a cenar a casa, que mañana espera nuevamente el trabajo, en el retiro de nuestra morada habitual en México.

Martes, 12 de junio de 2007: *Un plan de solidaridad en marcha*

Una de las tareas señaladas en el programa para este Encuentro de los Visitadores, era proporcionar tiempo para que los Visitadores se reunieran por conferencias. Esto se llevo a cabo durante todo el lunes y la mañana del martes. Este cronista puede asegurar que a juzgar por el tiempo pasado en conferencia, el trabajo fue intenso. Todavía no ha pasado al pleno información alguna de lo que se ha tratado en cada conferencia. Esta fue la razón por la que el lunes no se publicó la crónica diaria. Sólo parte de la Conferencia de Europa y Oriente Medio, la CEVIM, dio a conocer que había llegado felizmente a la firma del Estatuto para el Seminario Interno Interprovincial. Pero esto fue en tiempo extra y recorrió un camino peculiar como se describió en la información publicada en Cmglobal.

La tarde del martes ya fue otra cosa. El pleno comenzó con una sesión de diálogo abierto con el Superior General. Este, primero respondió a las preguntas que se le habían presentado por escrito. No fueron muchas, sólo dos, y prácticamente se centraron en la relación de la autonomía de las provincias y la autoridad del Superior General sobre toda la Congregación y en la visión que el Superior General tiene después de las múltiples visitas que ha girado por toda la Congregación. Él reconoció el espíritu de fe con que en la C.M. y en toda la Familia Vicenciana se recibe al sucesor de S. Vicente, bendijo a Dios por el celo y el amor a los pobres que descubría en los misioneros y denunció, tal vez, un exceso de activismo con pérdida de la fuerza contemplativa. La preguntas de viva voz tampoco fueron muchas y en general agradecieron el impulso de ánimo vicenciano que las visitas del Superior General habían aportado a sus respectivas provincias.

Después del descanso siguió una lección magistral de solidaridad vicenciana en marcha, expuesta con claridad y precisión por el Economo General, P. J. Gouddrik. Apoyándose en las diapositivas del Power Point para que no se nos perdieran ni los números ni las líneas estructurales, fue exponiéndonos el Plan Financiero que se dirige desde la Curia General.

Señaló tres objetivos para este plan: aumentar la fluidez del dinero para que todas las provincias pudieran hacer frente a sus necesidades vitales y pastorales ordinarias, mejorar el capital, entendiéndose por tal el conjunto de instrumentos de que las provincias se sirven en el desempeño de su misión y asegurar a largo plazo la

pervivencia de la misión en todas las provincias, por la creación de un fondo de patrimonio que se ha de conservar intacto para poder seguir disfrutando de sus intereses en el futuro.

Recordó que el plan se había puesto ya en marcha en tiempos del P. Maloney y que a los tres objetivos se estaba respondiendo con tres estructuras actualmente en función y animadas por la Curia. La primera es el Fondo para las Misiones creado ya en tiempos del P. Maloney con la ayuda de una institución de caridad que exigió que la congregación aportara una cantidad igual a la que la institución aportaba al Fondo. Se consiguió con la ayuda generosa de las provincias, principalmente de Europa y de Estados Unidos. Últimamente se van sumando algunas otras provincias y dos de las provincias beneficiadas han podido salir ya de su necesidad. Para responder al segundo objetivo se creó la Oficina para la Solidaridad Vicenciana (VSO/OSV) de la que en este encuentro, el H. Peter Campbell hizo una detallada y clara presentación. Y para responder al tercer objetivo, se ha creado la Oficina para el Desarrollo de la que informó el P. Pieber que junto con el Superior General y el Ecónomo General, con la ayuda de todos, tratará de lograr el Objetivo. Terminó diciendo que este plan quería ser expresión de una voluntad de compartir la responsabilidad de ser administradores del patrimonio de los pobres. La intervención del P. Gouldrick se cerró con un fuerte aplauso que expresaba la satisfacción de todos.

Siguió luego la presentación rápida, por parte del Superior General, de tres puntos de su agenda: la insistencia en lo que está dispuesto sobre la Comisión Económica, la necesidad de unificar nuestro sistema de comunicación entre la Curia y las provincias, vía Internet, y el informe sobre la Comisión para promover el Cambio Sistémico.

A última hora apareció en la sala el trabajo de la Comisión para la revisión de los Estatutos de la C.M. Lo presentó el secretario de la misma, P. G. Turati y el trabajo quedó para estudio y posterior revisión de los Visitadores.

Miércoles, 13 de junio de 2007: *Fraternidad en la fiesta y en el trabajo*

Otra de las tareas señaladas en el programa para este Encuentro de Visitadores era reunirse y sentir el calor de la comunión en la amistad. Encuentros de oración, con dos momentos fuertes cada día, en la oración de la mañana, culminada con la Eucaristía, y en las vísperas de la tarde, y múltiples instantes breves pero intensos al comienzo y al final de nuestras sesiones. En esta línea habríamos de colocar también la mañana dedicada al retiro espiritual, del que ya hicimos mención en una crónica anterior. Los encuentros en el trabajo se han llevado la mayor parte del tiempo. Una vez en el pleno

del auditorio, otras reunidos por grupos lingüísticos o por conferencias, los Visitadores ha podido disfrutar escuchándose y sintiéndose cercanos en el mismo ideal de la vocación misionera.

Pero hoy quiero referirme al encuentro en la fiesta. También este podríamos decir que ha sido gradual. Desde los pequeños ratos que hemos disfrutado después de la cena, unas veces acompañados de mariachis o de un quinteto de instrumentos de viento, y otras echando mano de recursos caseros, llegamos hasta la explosión festiva de fraternidad, en la excursión del miércoles. En el programa aparecía como reservado para la visita a Teotihuacan. El nombre, que a muchos se nos hacía trabalenguas, y que luego se enredaría más con los nombres de sus dioses y diosas, nos decía poco. La visita superó nuestra imaginación. Nos encontramos sumergidos en la prehistoria de México, en un pueblo que vivió en aquel lugar entre los años 500 a.c. hasta los 600 de nuestra era y que si bien no conoció la escritura, sí dejó huellas sobreabundantes del bien construir y urbanizar, de su religiosidad, de su saber leer el movimiento de los astros y de su capacidad organizativa para el comercio. Lamentablemente, también parece que cayeron en los vicios de nuestros tiempos y que el disfrute de lo inmediato les impidió perpetuarse en aquellas tierras. La deforestación les acarreó el cambio climático y el cese de las lluvias convirtió sus tierras fértiles en un páramo inhóspito del que se vieron forzados a salir so pena de morir de hambre. Cuando los aztecas llegaron al lugar, ya despoblado, lo denominaron habitación de dioses, Teotihuacan.

La larga caminata al sol y las subidas y bajadas de empinadas escaleras, para los más atrevidos hasta lo alto de la pirámide de la luna, nos hicieron apetecer un tranquilo descanso. Y lo encontramos en el restaurante que nos habían preparado para la comida: un abundante buffet, y otra vez los mariachis y una danza prehispánica que nos hicieron recordar la larga historia cultural de este pueblo.

Regresamos pronto a casa, después de una breve visita al exconvento de los agustinos en Acolman. Otro contacto con la historia religiosa de México que precisamente en este convento vio nacer las misas de aguinaldo o las posadas que luego se extenderían por todo el continente, para reemplazar las celebraciones que hacían los indios para recordar el nacimiento del Dios Huitzilopochtli de su madre Coatlicue.

Y terminada la jornada, es tiempo para pensar y agradecer lo bien que la provincia de México está organizándolo todo. Hay que aplaudir una vez más la labor intensa del P. Silvestre Sánchez y su equipo, el H. Marcelino, el H. Rafael, y los estudiantes Toribio y Joel. No se les escapa detalle. Lo tienen todo previsto. Y más difícil todavía, no se les cae ni una mueca de enfado o de cansancio a pesar de que seguramente estarán deseando que esto se acabe.

Jueves, 14 de junio de 2007: *Cuando ya se divisa el fin*

No se ha hecho verdad el adagio latino “post festum pestum”, del que podríamos sacar que después de la fiesta no hay ganas de trabajar. No ha sido así y el día siguiente a la excursión, a pesar de algunas agujetas, se ha cumplido el programa en su integridad.

Se entregó una hoja con diversas preguntas para hacer la evaluación del encuentro, que habría de entregarse en la Secretaría convenientemente cumplimentada. La Comisión para la Revisión de los Estatutos, que ya había presentado al final de la jornada del lunes el P. Turati, nos ha entretenido toda la mañana. Primero su Secretario, el P. Giuseppe Turati ha explicado brevemente el modo de proceder. Luego, en grupos pequeños y después en el pleno, han ido apareciendo las correcciones y recomendaciones a la Comisión para que pudiera presentar en la Asamblea General de 2010 un trabajo más perfilado. Han seguido también unas cuantas recomendaciones y observaciones expuestas espontáneamente en el pleno.

Por la tarde, el P. Thomas F. McKenna, Visitador de la Provincia del Este de los EE.UU. expuso, en línea con la tarea principal de este encuentro, un instrumento para ayuda de la Formación Continua. Se trata de un estudio de las Constituciones online, que se ha preparado en su provincia, bajo la dirección del P. John B. Freund y que se está llevando a cabo en distintas sesiones, con gran satisfacción de los usuarios. Hay también disponible un CD en inglés y en castellano, con las seis primeras sesiones, que podrían continuarse si los usuarios lo juzgan útil.

Siguió luego lo que venimos llamando “Agenda del Superior General”. Volvió a la sala el tema del Proyecto para la elección del Superior General. El Documento, que recogía todas las aportaciones recibidas a la primera redacción del mismo, se entregó traducido en las tres lenguas oficiales, y fue apareciendo también en la pantalla en columnas paralelas. Se fue proponiendo la pronunciación a mano alzada sobre las distintas posibilidades que se habían sugerido. Y aunque parecía que ya estaba preparado para la presentación a la Asamblea 2010, las intervenciones descubrían que no se había logrado el consenso.

Se presentó por fin, un primer documento de trabajo y reflexión para la próxima Asamblea General. El documento parecía bien estructurado e insistía en que la Asamblea es para más que para elegir al Superior General. Ha de intentar, como lo señalan las Constituciones, animar la vida espiritual y la actividad apostólica de la Congregación entera. Se señalaban después algunos contenidos que podría tener la próxima Asamblea General, conforme a la reflexión hecha con algunos misioneros de la Curia y otros, y se abrían algunos interrogantes sobre el ritmo que deberían tener las Asambleas Ordinarias, la duración de las mismas y su contenido.

Siguieron muchas intervenciones muy interesantes sobre la finalidad de las Asambleas y sobre cómo podríamos hacer de ellas un instrumento de revisión y de animación de nuestra vida y de nuestro apostolado que dinamizara a todas las provincias, a sus comunidades y a sus misioneros.

Viernes, 15 de junio de 2007: Y llegó el final

El día estaba orientado hacia la celebración de la Eucaristía, a las cinco de la tarde, como final del encuentro. Hasta entonces habría que ir recogiendo cosas, formulando conclusiones y preparando las maletas, no sólo con el ajuar personal, sino sobre todo con las píldoras y brebajes de reanimación que los Visitadores habrían de llevar a sus provincias. El pleno se abrió con la presentación del modo de proceder en el reconocimiento del documento final de la síntesis preparada por los sintetizadores, PP. Ginete y Turati. Este último hizo la lectura del documento en español. Y la verdad que en su conjunto sonaba tan bien que pronto se vio que las correcciones serían pocas. Daba la impresión de que no habíamos perdido el tiempo. Allí estaba lo que habíamos dicho, pero bien dicho y en su orden. Nos fuimos



pues a leer y meditar el documento con el compromiso de hacer llegar a los sintetizadores nuestras posibles observaciones.

Volvímos a la sala a las 12,30 y el P. Daniel P. Borlik, que moderaba la sesión, dijo que teníamos un tiempo para ir recogiendo algunos temas que habían aflorado en el encuentro.

Volvió a salir el tema de la solidaridad volcándolo ahora también a un compartir los recursos de personal. Porque si las provincias con más recursos económicos comparten con las que tienen menos, también las provincias en las que no se siente tanto la crisis de vocaciones pueden compartir con las que viven más escasas de personal. Se apuntó a que era preciso recuperar el sentido misionero, al servicio de una Iglesia universal, en una Congregación misionera extendida por todo el mundo, sin cerrarse en los estrechos límites de una provincia.

El Superior General preguntó sobre la conveniencia de estos encuentros internacionales, intermedios a las Asambleas Generales, sobre todo teniendo en cuenta el auge que están teniendo las Conferencias de Visitadores y otros encuentros interprovinciales sobre distintos temas. Y enseguida comenzó el canto a las glorias de estos encuentros, de su alto valor formativo de la conciencia de Comunidad Internacional y que en el encuentro con los hermanos del mundo entero la Congregación adquiere un rostro humano concreto.

Todavía quedó tiempo para que saltaran al ruedo otros temas espontáneos. Y salió de nuevo el tema del Proyecto para la elección del Superior General, la disponibilidad para este cargo o para otros al servicio de la Congregación y hasta la conveniencia o no de tener un logo común para toda la Congregación que se pudiera llevar en la solapa. Naturalmente ninguna de estas cuestiones menores tuvieron una respuesta definitiva. Tampoco se trataba de conseguirla, sino más bien de hacerles sonar.

Y así llegaron las cinco de la tarde, cuando nos reunimos para la Eucaristía. En la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, el Superior General nos habló del amor de Dios que se manifiesta en la figura del Buen Pastor de que nos hablaban las lecturas. Recordó a los visitadores y consejeros que en nuestras Constituciones está escrito que cuantos ejercen la autoridad en nuestras comunidades han de encarnar la figura del Buen Pastor teniendo entrañas de misericordia para con todos. Añadió el apremio a trabajar por los problemas de la justicia y de la paz, porque así se haría efectivo el amor misericordioso hacia los pobres.

Esta fue nuestra acción de gracias al Señor, desde nuestra comunión en Cristo, significada y realizada en la Eucaristía. Ahora sería el momento de continuar con la acción de gracias por el servicio que nos han prestado cuantos han hecho posible este Encuentro de Visitadores. Ya hemos mencionado varias veces a la provincia de México

que nos ha acogido y atendido con solicitud fraterna. Hagamos también mención a todos cuantos han participado en las distintas comisiones y que personificamos en las tres personas de la fotografía con que abrimos nuestra crónica: El Superior General, el Secretario General y el P. Daniel P. Borlik, Presidente de la Comisión Preparatoria.

Este cronista se siente particularmente agradecido a los traductores de sus crónicas: P. PASCAL BREMAUD, traductor al francés y a los PP. JOHN EARL RYBOLT, JOSEPH VINCENT CUMMINS y JAIME CORERA ANDÍA, traductores al inglés.